

Colegio sueco de Fuengirola (REFRESCAR EL ESPAÑOL)

Más de 200 alumnos cursan sus estudios en este colegio sueco de la costa del sol, según el programa educativo de Suecia. Eso sí, homologado en España para poder continuar sus estudios en las universidades españolas.

Todo comenzó en 1969 cuando Osa Hvid-Hansen y una amiga decidieron crear un colegio diferente en Fuengirola. Eran años de dictadura y poder enseñar en libertad era lo que querían los inmigrantes extranjeros en nuestro país.

"Tuvieron la idea de tener un colegio sueco aquí y no había tantas escuelas y por eso empezaron a buscar niños suecos aquí por la costa y por parte del gobierno sueco pues exigían que tenía que haber por lo menos 12 niños para conseguir subsidios suecos para un colegio y luego a partir de, creo que son 3 años, pues ya el colegio tenía 200 niños, 200 alumnos en el 72, así que creció muy rápidamente y se ha quedado ahí entre 200 y 250, algunos años baja a 180".

Ahora funciona como una Asociación de padres, es un colegio privado, eso sí, subvencionado por el Ministerio de Educación sueco. De hecho, es la escuela sueca con más alumnos fuera del país. Se basa en el fundamento del principio de acceso gratuito, con financiación impositiva a la educación para todos los suecos, durante toda la vida.

"La estructura de este colegio es como la de cualquier escuela de Suecia. Los contenidos, los criterios y las pautas que seguimos son los de la administración sueca."

El colegio es muy peculiar, todos los rincones están aprovechados con ordenadores para que los escolares puedan conectarse libremente a Internet en cualquier momento. Además, de cursar las mismas materias que en un colegio español, tienen clases de carpintería, costura, cocina y economía doméstica. Sin duda, conocimientos más prácticos que en las escuelas españolas. El calendario escolar también es diferente, comienza en agosto y termina la primera semana de junio.

"Yo pienso que es muy diferente porque en la escuela española te enseña más a estudiar, a coger apuntes a aprenderte las cosas de memoria y luego ya muchos exámenes, muchas cosas así, mucho todo de golpe y aquí te explican más las cosas más lento, te enseñan a razonar para que tú a lo mejor saques los ejercicios por tí sola, son ejercicios más así de pensar y eso..."

El día de nuestra visita era el examen nacional. Una prueba que el Ministerio de Educación programa cada año en el mismo día para todo el mundo. Incluso si estás de viaje de estudios en otro país acudes a la escuela sueca más cercana a realizarlo. Se examinan de matemáticas, sueco e inglés. De hecho, la calidad de un colegio en Suecia se mide por esta prueba.

Elvira Herrador, directora técnica de español en la escuela ha sido la encargada de recibir a un grupo sueco de estudiantes de Umeá, que visitan

estos días Fuengirola. Ella es el puente de unión para todos los alumnos con la cultura española.

“Cuando llegué al colegio yo le daba mucha importancia a lo que es la Cultura en mayúsculas, la Lengua, la Literatura, la Historia, el Arte, pero, con el tiempo me di cuenta (de) que también es muy importante la cultura en minúscula, es decir, enseñarle nuestra mentalidad, nuestra forma de ser, nuestra manera de comportarnos”.

Sin duda, mucho trabajo, mucho esfuerzo, pero también, muchas satisfacciones. Ahora los escolares cuentan con ella para todo, han comprobado que los códigos de funcionamiento son diferentes en ambas culturas, que hasta las cosas más elementales son distintas. Saben como comportarse, tienen dos códigos, aunque algunas veces, y como también hacemos nosotros mismos, se aplican el refrán español, y “se hacen los suecos”.